

ro de los Mallinao» de «Cabo de Hornos» de Francisco Coloane?
¿«Larama Cota» del mito de la Ciudad de los Césares?

No es menos improbable la influencia de los «Cuentos fantásticos» de Carlos Coello en el estilo de Ernesto Silva.

A pesar de que todo esto le resta originalidad a la trama de cada uno de ellos, este ramillete de 20 cuentos, cumplen con un fin primordial: entretienen al público hasta hacerlo olvidarse de sí mismo para vivir sus argumentos, tal poder conquistador tienen, debido a la agilidad mental como están tratados.—

OSCAR ESPINOSA MORAGA.



«FRONTERA», por *Luis Durand*.

A pesar de que este conocido escritor, se contaba ya entre los buenos narradores nacionales, aun no se había logrado de él la obra definitiva, la gran novela que levantara su nombre a la alta categoría de los tres o cuatro más grandes novelistas del Continente.

Luis Durand ha creado, con «FRONTERA», un vasto y lozano mundo de encantamiento, mundo al que nos hace penetrar con el corazón henchido de expectación y de coraje, y en el que sentimos el latido violento de la propia inquietud y las hondas resonancias de la raza.

Para los que conocen sangre adentro, la terrible aventura de los valles del Sur, su apasionada y sangrienta lucha tras el espejismo fascinante y la gloriosa posesión, es realmente grato constatar de que el autor ha conseguido una creación de verdadera alcurnia en la literatura americana.

Luis Durand ha realizado la gran novela de los últimos tiempos y si bien es cierto que nos lastima de vez en cuando algún rasgo quemante de un realismo exagerado, ello se borra veloz-

mente con la pincelada magistral del paisaje fronterizo al que sabe enfocar y saturar de una profunda y auténtica poesía.

Por lo demás es honrado declarar, que en esta novela no hay sino la vida, la terrible y apasionada vida de los conquistadores del Sur, «con sangre de indio y de español».

Afortunadamente, no es este el relato de la común jerga campesina, tan aburridoramente explotada y repetida. Durand ha creado su fantástico sueño de vida y de dolor, de pasión y de esperanza, con una honradez y una plenitud totalmente maduras.

Su personaje central Anselmo Mendoza, logra imponer su realidad a pesar de su difícil destino; le da magnanimidad y bravura, pasión y dignidad de verdadero hijo de su raza. Y aunque a su lado se mueve el enjambre infeliz de los marcados a fuego por un mal destino y a cuyas manos deberá perecer un día, sentimos que esa es en verdad, la feroz y fatal realidad.

De todas maneras y aunque así no fuera, Luis Durand ha logrado crear una verdadera gran novela, dotándola de personajes inconfundibles y hasta de una acendrada ternura, como Isabel, la muerta inolvidable; asimismo la figura noble y simpática del cacique Domingo Melín. En nuestros largos viajes por los valles sureños, más de una vez hemos visto ese rostro inmutable del cacique sobreviviente, y también la mirada perdida y a veces desgarradora de la india taciturna. Y aunque nos duela profundamente, es realmente lacerante el cuadro conmovedor de los pobres últimos sobrevivientes de la selva, pidiendo «*guachacay*» desde sus canoas destartaladas en los desolados Canales del sur.

Son asimismo de una poderosa contextura psíquica los demás personajes que actúan y se desenvuelven en su novela con una ductilidad y una naturalidad avasallante. Se mueven sin un tropiezo desde el principio al fin, no olvidan jamás su punto de partida, su trayectoria tiene una conexión admirable y llegan al final poseídos siempre de la misma verdad elemental.

El personaje central de la obra, cae como debía caer en aquel mundo de lucha y de conquista, en el cual aprendiera a ser

el más bravo y el mejor, el más digno y el más hombre. Este personaje no ha sido y acaso no sea superado en la novela chilena.

Es grato y de gran calidad el libro de Luis Durand. Al cerrar sus última página, no podemos sino saludar la aparición de «FRONTERA», como el acontecimiento literario más importante de los últimos tiempos.—OLGA ACEVEDO.



«VOYAGEURS ILLUSTRES EN SUISSE», por Charles Gos. Presses de Berne, l'Imprimerie Staempfli et Cie.

Este libro del señor Gos es sumamente interesante. Contiene impresiones y noticias relativas a grandes poetas, escritores y músicos que han visitado Suiza en los siglos XVIII y XIX, desde Klopstock, Wieland, Goethe, Madame de Staël, Wordsworth y Byron hasta Víctor Hugo, Balzac, Stendhal, Dickens, Wagner, Nietzsche, etc.

Viene el volumen precedido de un conceptuoso Prólogo debido nada menos que del señor Giuseppe Motta, Presidente de la Confederación Suiza.

La presentación del libro es elegantísima. Está muy bien impreso y con bellos grabados.—E. M.